

NÚM. 44
POLÍTICA

Etiopía, una guerra normalizada

El autoritarismo del gobierno se trata de suavizar con una hábil campaña mediática y pone en entredicho el discurso aperturista



Soldados del ejército etíope detenidos en Mekele, capital del Tigray, en julio de 2021. Fotografía de Yasuyoshi Chiba. AFP. Getty Images.

**Elsa Aimé González**

01 JUNIO 2022




El 2 de marzo de 2022, Etiopía fue uno de los 12 estados que no votaron en el marco de la sesión especial de emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre Ucrania. Al día siguiente, el primer ministro Abiy Ahmed hacía «un llamamiento a la moderación» en un comunicado que trataba de justificar el voto con alusiones directas a la guerra que desde noviembre de 2020 sacude la región del Tigré, el país y las zonas colindantes. Cuando comenzó la guerra, Europa miraba hacia Estados Unidos donde se estaban celebrando las elecciones entre Trump y Biden. Hoy, Europa mira a Ucrania. Entremedias, Europa apenas ha mirado a Etiopía.

Etiopía lleva meses sumida en una guerra que evidencia lo difíciles que son las transiciones políticas y el diálogo para el establecimiento de nuevos marcos políticos. En abril de 2018, la designación de Abiy Ahmed como primer ministro por parte del EPRDF (siglas en inglés del Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope), la coalición de partidos en el poder desde 1991, pareció abrir un proceso de cambio en Etiopía.

El nuevo primer ministro habló de avanzar hacia la democracia y de liberalizar la economía. Designó un gobierno paritario, liberó presos políticos, permitió el retorno de exiliados políticos, y nombró a algunos a la cabeza de instituciones públicas como la junta electoral o la comisión etíope de derechos humanos. También operó un giro en la política exterior, al restablecer relaciones con Eritrea, ofrecerse como mediador en Sudán, y diversificar los socios del país consolidando relaciones con

Nilo Azul. Abiy Ahmed parecía representar la voluntad de superar tres décadas marcadas por un creciente autoritarismo y control por parte de una restringida élite política y económica, controlada a su vez por el EPRDF. Su designación se interpretó como un mensaje de escucha a las demandas sociales de una población que mayoritariamente solo ha conocido el régimen actual, y que, especialmente desde 2014, reclamaba un cambio en el gobierno. Sin embargo, como ya ocurrió con su predecesor, Hailemariam Desalegn, su nombramiento a mitad de la quinta legislatura también buscaba asegurar la supervivencia del régimen, con tiempo suficiente para que Abiy asentara su liderazgo antes de los comicios previstos en 2020.

Para leer el artículo completo puedes hacer una prueba gratuita de 15 días o una suscripción de pago. [Accede si ya eres suscriptor.](#)



Suscripción a política&prosa

La edición en español dispone de la modalidad de suscripción Digital

Suscribirme




Registro Invitado (gratuito)

Accede a la revista durante 15 días antes de elegir tu suscripción.

Registro Invitado

Compartir



Elsa Aimé González



Es profesora de la Universidad Pontificia de Comillas e investigadora del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid.

PUBLICIDAD



HAY UNA TUBERÍA QUE PROTEGE
TODA UNA RESERVA NATURAL.

Agbar

Artículos relacionados | Política

¿Quiénes somos?

política&prosa es una plataforma periodística de debate abierto y plural y a la vez un instrumento de acción ideológica y política por encima de bloques y de partidos.

Fundadores suscriptores

Una propuesta periodística con suscriptores dispuestos a cambiar las cosas.

Suscribirme

Boletín Quincenal

Acepto las políticas de privacidad

Recibir el boletín